



**MENSAJE DEL MTRO. ITZCÓATL TONATIUH BRAVO PADILLA EN
LA CEREMONIA SOLEMNE DE ENTREGA DEL TÍTULO DE DOCTOR
HONORIS CAUSA A FERNANDO GONZÁLEZ GORTÁZAR**

Paraninfo Enrique Díaz de León
Guadalajara, Jalisco a 21 de noviembre de 2013

Muy apreciado amigo **Arquitecto Fernando González Gortázar** y su distinguida familia;

Dra. Myriam Vachéz Plagnol, Secretaria de Cultura y representante de **Aristóteles Sandoval**, Gobernador del Estado de Jalisco.

Ing. Ramio Hernández García, Presidente Municipal de Guadalajara,

Dr. Miguel Ángel Navarro Navarro, Vicerrector Ejecutivo de la Universidad de Guadalajara;

Arq. Ernesto Flores Gallo, Rector del Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño;

Estimados maestros eméritos, señores ex gobernadores, señores ex rectores de la Universidad;

Distinguidos directivos y consejeros que hoy nos acompañan;

Estimados académicos y estudiantes de nuestra Casa de Estudio;

Señoras y señores:



“Si hay un arte al que nadie puede ser ajeno, que condiciona para bien o para mal la vida de todos los seres humanos desde la cuna hasta la tumba (...) es la arquitectura” Ya que si bien “podemos concebir un mundo sin fotografía y danza, [éste] sería un mundo que no valdría la pena habitar, pero [que] sin duda podría existir. En cambio, no puede existir un mundo sin arquitectura”¹.

Palabras de **Fernando González Gortázar**.

La relevancia primordial de la arquitectura y la escultura en la historia de la humanidad y en la vida cotidiana de los seres humanos es indiscutible. De ello dan cuenta los bustos, columnas, pirámides, coliseos, palacios, jardines y ciudades construidas en diferentes épocas y regiones del mundo, cuya edificación ha resistido los embates de la naturaleza para erguirse como valiosos testimonios de la humanidad a través del tiempo.

Tal es el caso de la antigua ciudad de Petra, situada en lo que hoy se conoce como Jordania en el Medio Oriente e identificada como tal en 1812. Desde 1985, esta ciudad es considerada patrimonio de la humanidad por la UNESCO². Como obra maestra de ingeniería y arte, ésta construcción tallada

¹ Declaraciones de Fernando González Gortázar en entrevista con Merry Mac Masters. *La Jornada*. 05 de enero de 2013. P. 2, disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2013/01/05/cultura/a02n1cul>

² “La historia de Petra se remonta hasta el siglo III a.C, como capital de los nabateos que logró mantenerse, como tal, hasta el siglo I d.C. Formó parte del importante entramado de las rutas comerciales de las caravanas que transportaban incienso, metales preciosos, hierbas aromáticas y betún desde el Mar Mediterráneo, como ya dejara escrito el historiador griego Diodoro de Sicilia en el siglo I a.C.”, disponible en <http://www.uv.es/charco/documentos/petra.htm> y <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/b/burckhardt.htm>



directamente en la roca sólida de la montaña, es un ejemplo antiguo de la adecuación del medio ambiente a las necesidades humanas y de la adaptación armónica del ser humano a las condiciones de la naturaleza.

La ciudad eterna de Petra es una maravilla. Estas grandes piedras, convertidas en monumentales esculturas y edificaciones geométricas, sorprenden por la armonía lograda por sus constructores al haber moldeado el paraje natural de la zona y aprovechado la topografía original.

La alusión a la legendaria ciudad de Petra cobra sentido a partir de que en la obra de **Fernando González Gortázar** encontramos una propuesta de universalidad y armonía con la naturaleza, el entorno urbano y el cosmos. La obra de **Gortázar**, al igual que la ciudad de Petra, logra integrar los elementos del contexto a la realización arquitectónica y, a su vez, se ajusta a las características del espacio.

Uno de los múltiples ejemplos de la reciprocidad lograda entre la obra de **González Gortázar** y el medio, lo constituye el campus del Centro Universitario de Los Altos de la Universidad de Guadalajara, obra magna realizada por nuestro homenajeado, en Tepatitlán de Morelos, Jalisco.

La grandeza del Centro Universitario de los Altos nos remite a la genuina misión de la Universidad. Se trata de un espacio que convoca al visitante a incursionar por los laberintos del pensamiento, que lo incita a saciar la sed de conocimiento en un contexto conformado por espacios prácticos como laboratorios, aulas y bibliotecas, perfectamente integrados a la topografía y los contornos del medio ambiente natural.



Cada espacio por separado, así como el conjunto arquitectónico del Centro Universitario de Los Altos, es una invitación a reflexionar respecto del saber, el desarrollo del intelecto, el arte, la cultura y la naturaleza; aspectos todos, relacionados con la misión de la Universidad. Ingresar a este espacio provoca emoción y asombro; contemplar sus muros y edificios, sus pasillos serpenteantes y sus escalinatas caprichosas, produce una sensación de libertad y grandeza.

Es por ello que, clasificar a **Fernando González Gortázar** sólo como escultor o como arquitecto sería un atentado reduccionista que limita nuestra comprensión de su genial obra artística y humana. En su personalidad, según ha escrito **Miquel Adrià**, confluyen “ética y estética, práctica profesional, crítica e investigación histórica, poesía y música popular mexicana, juego, sentido del humor y una sensualidad que se manifiesta con claridad y brillantez”³.

Su trayectoria académica y profesional se encuentra indisolublemente ligada a nuestra institución, en la que cursó estudios de licenciatura en la Escuela de Arquitectura y ha ejercido actividades de docencia; además del diseño y desarrollo del Centro Universitario de los Altos.

El maestro **Carlos Monsiváis** lo describió alguna vez como arquitecto, escultor, ecologista, viajero, escritor y, desde luego, polemista⁴.

³ Adrià Miquel. González “Gortázar en el Museo Tamayo”. *Letras libres*, disponible en: <http://www.letraslibres.com/revista/letrillas/gonzalez-cortazar-en-el-museo-tamayo>

⁴ Carlos Monsiváis y Vicente Rojo. “Años de sueños”. *La Jornada Semanal*, 25 de abril de 1999, disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/1999/04/25/sem-gortazar.html>.



González Gortázar es un artista universal, un “ciudadano del mundo” – como lo llamó alguna vez **Vicente Rojo**–, siempre preocupado por “la relación del hombre con la naturaleza y el consiguiente respeto a los derechos vegetales y animales, el cuidado de la herencia del pasado como lección para el futuro, la defensa de nuestro patrimonio cultural con frecuencia en peligro...” y a quien se le reconoce además por “la fidelidad a sus ideas”⁵.

Fernando González Gortázar ha hecho de la arquitectura y de la escultura urbana, las dos vertientes rectoras de su actividad profesional. A partir de estas dos disciplinas, nos ha legado esculturas y construcciones impresionantes en diversas ciudades de México, España y Japón.

Su obra ha sido calificada por **Adrià** como una oda al espíritu público del espacio “coherente con su trabajo arquitectónico y escultórico, con tintes de arquitecturas que han sabido conjugar el legado del Movimiento Moderno y el diálogo con la naturaleza latinoamericana”⁶ donde belleza, razón y arte se combinan para proyectar a la ciudad como la “obra máxima del espíritu humano”⁷.

Su influencia ha rebasado con creces el ámbito nacional y actualmente se le reconoce internacionalmente por su originalidad, genialidad y contundencia, como un artista excepcional de nuestro tiempo.

⁵ *Ibíd.*

⁶ *Adrià, Miquel. “La construcción del paisaje”. Centro Universitario de Los Altos en Tepatitlán, Jalisco. Fernando González Gortázar. P. 8. Ed. Arquine/UdeG. Barcelona, 2006. Fotografía de Paul Czitrom.*

⁷ *Ibíd.*



Estimado **doctor Fernando González Gortázar:**

Los universitarios apreciamos su apuesta escultórica y arquitectónica, la cual ha contribuido a mejorar la imagen urbana de Guadalajara y otras ciudades de México y el mundo desde una perspectiva que recupera las características del entorno, favorece la convivencia y la armonía entre los ciudadanos y enriquece el valor patrimonial y artístico de los asentamientos humanos.

En la Universidad de Guadalajara valoramos este compromiso con la preservación de nuestra herencia histórico-cultural y patrimonio natural, mediante diversas iniciativas sociales.

En su persona reconocemos a un excelente promotor artístico mediante la impartición de cátedras y conferencias en diversas instituciones educativas. Apreciamos así mismo, su vasta obra crítica conformada por diversos artículos, ensayos y libros, algunos de ellos publicados bajo el sello editorial de nuestra propia institución.

Compartimos además, estimado **Fernando**, la satisfacción por los premios y reconocimientos que ha recibido durante su trayectoria profesional, entre los que destaca, con especial brillo, el “Gran Premio Henry Moore” de Japón.

A estos galardones, el día de hoy se suma el Doctorado Honoris Causa que el Consejo General Universitario de la Universidad de Guadalajara le entrega con respeto y admiración, el cual constituye un reconocimiento por sus significativos aportes a la humanidad en las áreas del arte y arquitectura.



Como parte de este homenaje, en el Museo de las Artes, que también alberga este edificio y cuya reapertura celebraremos que el día de hoy, presentamos la exposición *Resumen del fuego*, integrada por maquetas, esculturas, escritos y fotografías.

Se trata, por supuesto, de un reconocimiento integral al pensador, artista, crítico e intelectual, cuya vida y obra son símbolo de creatividad, persistencia, armonía y cultivo de la arquitectura, la escultura y las disciplinas artísticas en general.

...

Señoras y señores:

Las grandes obras artísticas adquieren vida propia en la memoria y representación colectiva de los individuos y de las sociedades, por lo que pasan a formar parte del patrimonio cultural de los pueblos y en ocasiones, gracias a su relevancia, de toda la humanidad.

Así, las monumentales realizaciones de artistas de todas las épocas han contribuido a conformar la fisonomía y personalidad única de grandes ciudades como París, la ciudad de México y desde luego, Guadalajara.

Asimismo, el trabajo excepcional de los grandes creadores, que es capaz de trascender épocas y adquirir carácter y significado universal permite a éstos immortalizarse a partir de sus obras por lo que trascienden para siempre a su época. Al respecto, **Albert Einstein** señaló en alguna ocasión que, lo cito,



“Nosotros, los mortales, logramos la inmortalidad en las cosas que creamos en común y que quedan después de nosotros”⁸.

Tal es el caso de nuestro amigo, el **doctor Fernando González Gortázar**, cuya obra nos sobrevivirá como testimonio de su genio y de su capacidad para interpretar las tendencias y vanguardias estéticas contemporáneas y revolucionarlas a partir de su intervención creadora. Su legado, de valor y alcance universal se continuará apreciando en diversos museos, espacios y plazas públicas de varias ciudades del mundo, donde ha consumado sus realizaciones.

Éste es también un reconocimiento al pensador, artista, crítico e intelectual comprometido con la promoción cultural, el apoyo y defensa a las causas sociales legítimas, cuya vida y obra son símbolo de creatividad y cultivo de las disciplinas artísticas en general.

Es un título que le otorga nuestra comunidad; la comunidad de una Universidad inscrita en el proyecto de educación del artículo tercer constitucional: laica, gratuita y de calidad, al servicio de la sociedad mexicana y comprometida con su desarrollo. Su obra engrandece ese precepto y su pertenencia a esta Casa de Estudios y nos enorgullece a todos nosotros.

Muchas felicidades, doctor.

Versión estenográfica

2013_11_21 Entrega Doctorado Honoris Causa a González Gortázar

⁸ Albert Einstein (1879-1955) Científico alemán nacionalizado estadounidense. En proverbias. Inmortalidad. <http://www.proverbias.net/citastema.asp?tematica=375>. [Consultada el 19-11-2013.]